

ELISABETTA CANOBBIO. *Lauree pavesi nella prima metà del 500, II (1513-1535)*. Milano: Cisalpino, 2020, 613 pp.

DOI: <https://doi.org/10.20318/cian.2021.6163>

La serie *Lauree pavesi*, publicada desde 1996, procura una información detalladísima de los diversos diplomas de grados de la Universidad de Pavía. Al disponer de un fondo nutrido y bien conservado –aunque en diferentes sedes–, desde hace años –siguiendo las directrices de Agostino Sottili– se ha privilegiado la transcripción paleográfica de cada uno de ellos, de modo que el resultado es muy rico en información, si bien se procede de forma lenta, pues en 25 años apenas se han publicado los títulos desde 1540 a 1535. Queda toda la transcripción de los diplomas hasta finales del siglo XVIII.

Esta obra es la continuación del libro *Lauree pavesi nella prima metà del '500, I (1500-1512)*, en el que la misma Elisabetta Canobbio había transcrito con paciencia y solvencia la nómina de los graduados en aquellas fechas. En el presente libro se transcriben un total de 262 diplomas, en el que hay una presencia de hispanos menos abundante que en el anterior. En total, fueron 11 individuos procedentes de la Península Ibérica y de Baleares. Cabe subrayar la importancia de las islas, puesto que no pocos mallorquines se doctoraron en Pavía a lo largo de la histo-

ria, muy especialmente en Medicina, aunque también alguno en derecho, como Francesc Mília, en 1514 (p. 71). Buena parte de los graduados provenían del propio ducado de Milán y también de otras partes de Italia.

Se trata de una época convulsa para el Milanesado, pues los franceses y los hispanos intentaban controlarlo. El libro precedente concluía con la primera batalla de Pavía, que aconteció en junio de 1512, y enfrentó al ejército de Luis XII de Francia con la Señoría de Venecia, que se había aliado con las tropas de la antigua Confederación Suiza. Este último bando fue el vencedor, y el ejército francés abandonó el territorio, lo que permitió resistir a Maximiliano Sforza a la cabeza del Ducado. Mucho más célebre fue la batalla de Pavía, que tuvo lugar el 24 de febrero de 1525 entre las tropas germano-españolas del emperador Carlos V y el ejército francés al mando del rey Francisco I, quien fue derrotado y hecho prisionero.

En cuanto a las consecuencias bélicas en la Universidad, indica Canobbio que “mentre gli insegnamenti risentivano pesantemente delle operazioni militari del conflitto franco-asburgico per il controllo del Ducato di Milano, il conferimento dei gradi accademici si svolgeva, sia pure a singhiozzo, secondo la procedura documentata con continuità dal Quattrocento, ad opera di Collegi che almino ai primi anni Venti del XVI

secolo presentano una composizione prossoché immutata rispetto alla prima dominazione francese, così come stabili risultano gli assetti formali degli acta graduum” (p. 1).

Esta estabilidad permite mostrar una continuidad prácticamente inalterada en la colación de los grados, si bien es cierto que la perspectiva internacional que tuvo Pavía en las últimas décadas del siglo XV y en la primera del siglo XVI se vio bastante lastrada por los conflictos, y que no hubo tantos extranjeros ni profesores de nombradía. Canobbio lo ejemplifica con el caso de Andrea Alciato, que se había desplazado a Bourges y a Aviñón, y de Gian Francesco Sannazaro della Ripa, quien presenció los exámenes en Pavía hasta 1518, y luego continuó su periplo docente en otras sedes. Hay que apuntar, con todo, que Rinaldo Sannazaro della Ripa recibió la licenciatura y el doctorado *in utroque iure* el 22 de septiembre de 1517 (tal y como figura en el diploma n. 300, p. 258). Alciato, en un escenario mucho más tranquilo, regresó a Pavía en 1534, una época que cae fuera del estudio del libro.

En cuanto a las titulaciones, de los 258 individuos, 125 fueron de la Facultad de Derecho (109 *in utroque*, 10 en cánones, y 6 en leyes), y 127 del Colegio de los doctores médicos-artistas (99 en artes y medicina, 23 en medicina y 5 en artes). Solamente hubo 6 grados en teología, incluyendo un doctorado en artes y *sacra*

pagina) (p. 4). Uno de los grados en teología fue concedido el 7 de junio de 1526 “per commisionem sedis apostolice” a Luca da Romagnano, un ermitaño de San Agustín (p. 465), como ya había puesto de relieve Simona Negruzzo en *Theologiam discere et docere. La Facoltà teologica di Pavia nel XVI secolo*, Milano, Cisalpino, 1995, p. 165.

La reciente tesis doctoral de Daniela Buccomino, «*Di scienza ornati e di virtù famosi*». *I laureati dell’Università di Pavia (1525-1796)*, Alma Mater Studiorum Università di Bologna, 2021, llena el vacío que había dejado la historiografía hasta el momento, optando por una elaboración de fichas que cubren hasta 1796. Por lo tanto, Buccomino ha seguido el mismo método que Maria Teresa Guerrini, en su obra: *Qui voluerit in iure promoveri... I dottori in diritto nello Studio di Bologna (1501-1796)*, Bologna, CLUEB, 2005.

La ventaja del enfoque prosopográfico es que ofrece rápidamente un censo de todos los graduados, que sirven luego para confeccionar bases de datos y para tener un acceso mucho más rápido tanto a los nombres como a las estadísticas. De todos modos, la labor paleográfica es totalmente complementaria, pues aporta un material de trabajo fundamental para la historia social y cultural, como son los nombres de los maestros y los testigos. Lo óptimo es que cada universidad sea estudiada des-

de ambas vertientes historiográficas. Si se completa la serie *Lauree pavese*, y se encomienda a personas tan competentes como Elisabetta Canobbio, no hay duda de que Pavía será la Universidad de referencia en los estudios acerca de los grados académicos.

Ojalá el resto de las universidades italianas y europeas recojan el guante y se apliquen a la elaboración de un censo de graduados. Hay que insistir en que la historia serial no basta para el estudio de las universidades: es necesario conocer quiénes fueron los graduados, sus profesores y, si puede ser, los testigos que le acompañaron al acto académico. Solamente así se puede avanzar de una manera sustancial.

Por el momento, cabe felicitar al *Centro per la storia dell'Università di Pavia* y a la Dra. Elisabetta Canobbio por los logros de este volumen, rematado por un índice solvente, que ayuda mucho a realizar búsquedas y que será de mucha utilidad para los investigadores.

Rafael Ramis Barceló
Universitat de les Illes Balears – IEHM